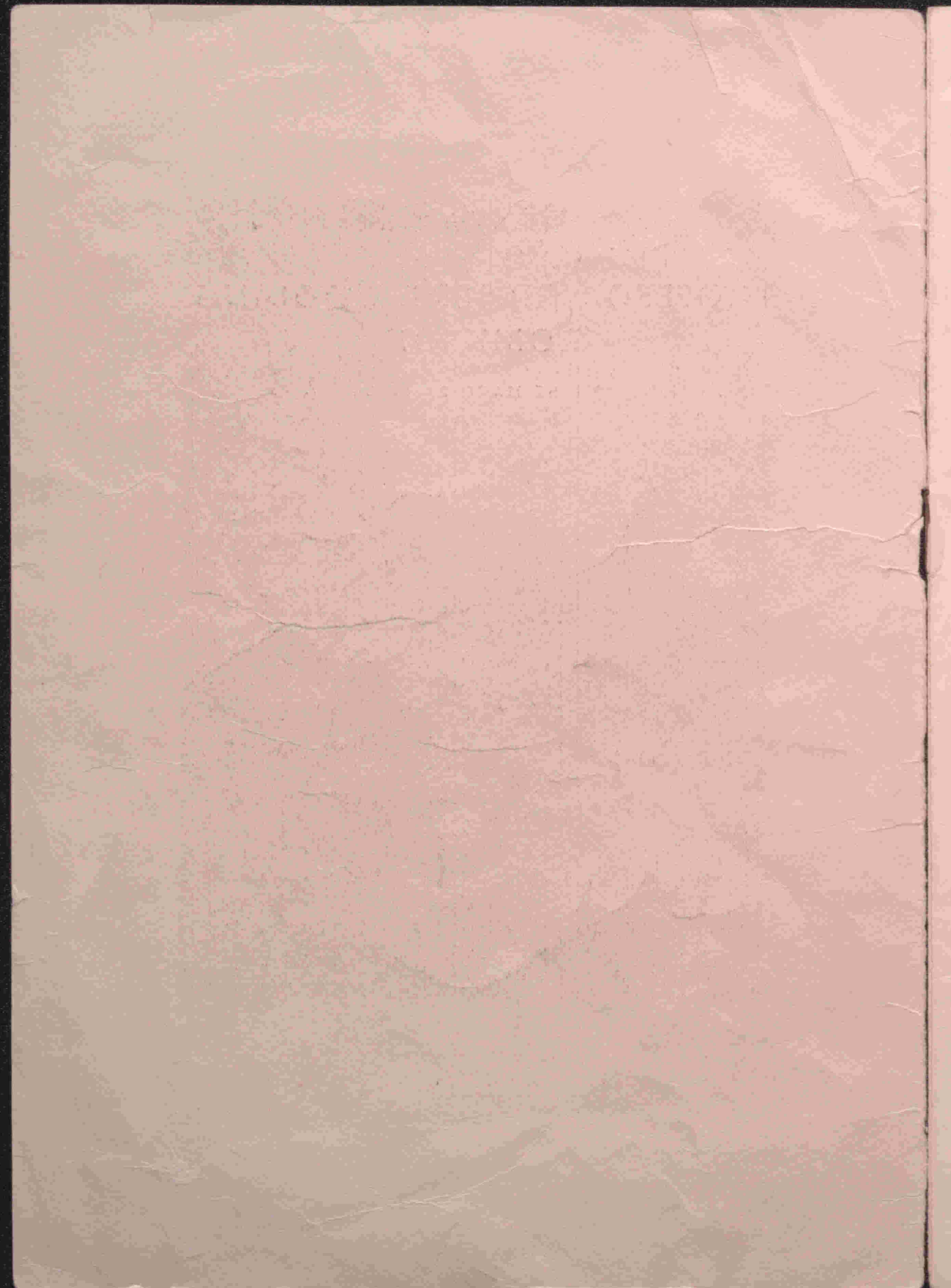


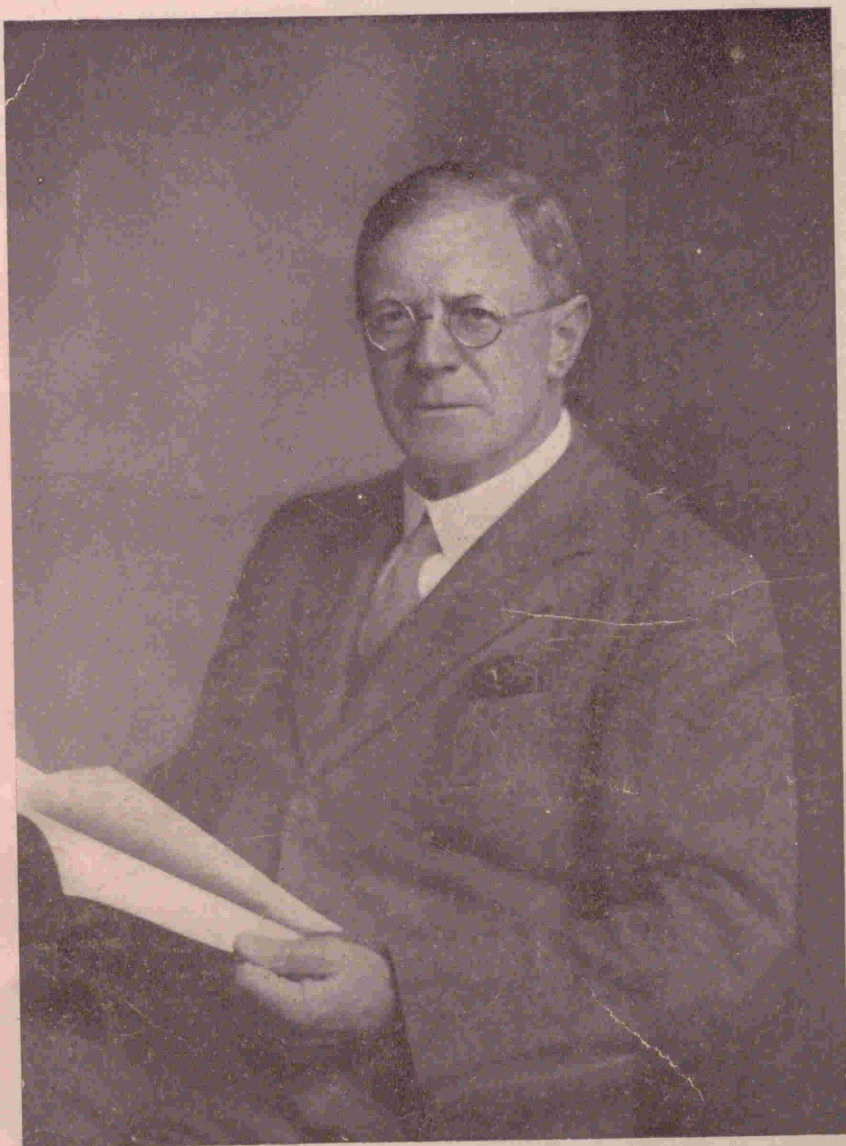
PROFESOR GILBERT WOODING
ROBINSON

† 6 DE MAYO DE 1950



MADRID
1950





PROFESOR GILBERT WOODING ROBINSON
† 6 DE MAYO DE 1950

the 1990s, the number of people with a diagnosis of schizophrenia has increased in the United Kingdom (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United Kingdom is estimated to be 1.2% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998).

The prevalence of schizophrenia in the United Kingdom is estimated to be 1.2% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998).

The prevalence of schizophrenia in the United Kingdom is estimated to be 1.2% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998).

The prevalence of schizophrenia in the United Kingdom is estimated to be 1.2% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998).

The prevalence of schizophrenia in the United Kingdom is estimated to be 1.2% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998).

The prevalence of schizophrenia in the United Kingdom is estimated to be 1.2% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998). The prevalence of schizophrenia in the United States is estimated to be 1.1% (Meltzer and Peck 1998).

IN MEMORIAM

Todavía reciente en cuantos integramos el INSTITUTO DE EDAFOLOGÍA el grato recuerdo de la última visita que nos dispensó el profesor Robinson, la radio y prensa han esparcido a los cuatro vientos la triste noticia de su rápido fallecimiento a consecuencia de un ataque al corazón, y sus colegas y discípulos en todos los rincones del mundo hemos sentido la honda emoción de perder al gran profesor y amigo que durante los cuarenta últimos años tan eficaces contribuciones ha aportado a la Ciencia del Suelo.

Infatigable batallador por la causa de la Ciencia e indiscutible autoridad mundial en Edafología, nació el profesor Robinson el año 1889, en Wellington, Condado de Shropshire, donde su padre era secretario del Comité de Educación de Wolverhampton. Se educó en diversas escuelas de Wolverhampton e hizo también allí sus estudios secundarios. En 1907 ganó una bolsa de estudio para el *Gonville y Caius College* de Cambridge, donde estudio con notables calificaciones Ciencias Naturales y Agricultura. En 1911 era Ayudante en la Escuela de Agricultura de Cambridge, y en 1912 marchó a Bangor, su ciudad adoptiva, donde por entonces existía en la Universidad una Junta de Agricultura que acababa de crear un fondo para que el Departamento de Agricultura de aquella Universidad galesa contratase técnicos, cuyo principal deber sería asistir con su asesoramiento a los agricultores e investigar problemas de agricultura local. El resultado fué el nombramiento del joven Gilbert Wooding Robinson como técnico en Química Agrícola. Especialista en la joven Ciencia del Suelo, su reputación fué creciendo a medida que se desarrollaban los conocimientos de esta disciplina. En 1921 Robinson había creado un Departamento que mereció el reconocimiento de la Universidad y le valió el ascenso a Lector independiente. Cinco años más tarde su valioso trabajo le hizo merecedor de que se estableciese una cátedra de Química Agrícola y se le designase Profesor, haciendo famoso su Departamento de la *School of Agriculture* en los

Centros Científicos de todos los países y atrayendo estudiantes para trabajar bajo su dirección.

Fué el creador del método de la pipeta, que lleva su nombre, para el análisis mecánico de los suelos, cuya primera descripción apareció en 1922 en *Journal of Agricultural Science* y, en 1933, el *Imperial Bureau of Soil Science* publicó su documentado trabajo «The Dispersion of Soils in Mechanical Analysis» en el que se basa el actual método internacional para el análisis mecánico de los suelos. El número de sus publicaciones es extraordinario y recientemente ha visto la luz la 3.^a edición de su mundialmente famosa obra «Soils. Their origin, Constitution and Classification». Estudió extensamente la fracción coloidal del suelo, particularmente sus propiedades de cambio de bases y su comportamiento en el análisis del suelo y en el desarrollo del perfil, publicando algunos resultados en el *Journal of Agricultural Science* de 1930.



El Profesor Robinson, con sus discípulos, en el campo.

La Universidad de Cambridge lo nombró Doctor en Ciencias (Sc. D.) en 1936.

En 1939, cuando las condiciones de la guerra obligaron a una mayor intervención gubernamental para estimular la producción agrícola, se llegó a la conclusión de que era preciso reunir todos los servicios del suelo dispersos por el país bajo una dirección única que

recayó en la prestigiosa figura del Profesor Robinson, quien unificó las técnicas y los servicios, compartiendo este cargo con su cátedra hasta 1946, fecha en que la Jefatura del *Soil Survey* fué trasladada a Harpenden, y Robinson, que amaba la enseñanza, prefirió continuar en su *School of Agriculture*, donde tan querido era por sus alumnos con los que convivía en la cátedra, el laboratorio y el campo, explicando teorías, realizando determinaciones y buscando perfiles característicos en las excursiones a Anglesey, Menai Street o la península Llyn a localizar los podsoles, rendsinas, turbas y explicarnos los «suits» de series sin representación cartográfica, concepto éste creado por él y adoptado hoy en la cartografía de suelos británicos.

Era el profesor Robinson Decano de Ciencias en su Universidad y en 1948 fué premiado por su labor científica con el Collar de Comendador del Imperio Británico (C. B. E.) que le impuso Su Majestad el Rey, en Londres, el mes de marzo del mismo año. También en 1948 fué elegido Miembro de la *Royal Society* (F. R. S.), lo que constituye la más alta distinción para un científico británico.

Viajero del mundo por y para su ciencia, representó a su país en numerosos congresos científicos. En 1939 marchó a Estados Unidos a estudiar los problemas de erosión y conservación del suelo, pronunciando varias series de conferencias en diversas Universidades norteamericanas. Fué presidente de la I Comisión de la Sociedad Internacional de Ciencia del Suelo, y en 1949 asistió, como delegado de la *Royal Society*, al Congreso Científico del Pacífico que tuvo lugar en Nueva Zelanda e inspeccionó las Escuelas Agrícolas y los proyectos agrícolas de Nueva Zelanda y Australia, visitando también en este viaje Africa del Sur.

Aunque inglés de nacimiento, su patria adoptiva era el País de Gales, cuya lengua estudió y llegó hablar a la perfección para poderse dirigir a los agricultores galeses en su propio idioma, lo que le valió la alta estima y consideración que por él sentía la comunidad agrícola galesa. En 1928 fué nombrado miembro del Comité Regional de Educación Rural de Gales.

Para nosotros era el gran amigo, querido, respetado y admirado por todos, que nos ganó con su ciencia y su simpatía en las dos visitas que hizo a España en 1946 y en el mes de abril del año en curso. Durante su primera estancia en España, pronunció tres conferencias en el Ministerio de Agricultura sobre mapas de suelos, agricultura y asistencia técnica a los agricultores. En su Departamento,

en Bangor, recibía con alegría a los españoles que le visitaban y, en nuestro idioma, discutía amistosamente problemas de suelos, interesándose por el desarrollo de la Edafología en España (*).

La Sociedad Española de Ciencia del Suelo le había nombrado Socio de Honor. También era Consejero de Honor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cuya medalla de Honor le fué impuesta durante el X Pleno del Consejo por nuestro Ministro de Agricultura.

Hombre de una gran capacidad de trabajo, clara inteligencia y muy vasta cultura, sus conocimientos no se confinaban solamente a la Ciencia. Sus notables dotes lingüísticas —hablaba seis idiomas— añadíanle efectividad, resultando ser un gran embajador en el mundo científico. Pero fué un humanista a la par que un científico. Su seguida gran pasión la constituían los clásicos, hasta el extremo de que en 1928 fué presidente de la Asociación Pro Clásicos, sector Norte de Gales, caso probablemente único en un agrónomo. Conocía muy bien el *Quijote*, que gustaba de leer en castellano y del que ha hecho cita de sus máximas en algunos de sus trabajos.

Gran creyente y modelo de bondad, desempeñaba hace años el cargo de Juez de Paz en el Condado de Caernarvonshire y frecuentemente se sentaba en el Tribunal de Bangor, donde su figura gozaba de gran popularidad. Era también el Profesor Robinson asesor de educación y presidente del Comité Diocesano de Educación Religiosa de Bangor.

Cuando la tarde caía en la quieta y serena Bangor, y el Profesor Robinson se encontraba ya libre de sus diversas ocupaciones, subía a *St. Daniels Golf Club* a practicar su deporte favorito. En su laboratorio, en los campos de golf o entre sus afortunados compañeros en círculos dialécticos, era eminentemente sociable, irradiando siempre cordialidad y buen humor. Fué un gran compañero y un ejemplar ciudadano que servía con placer sus cargos públicos. El Rector de Bangor ha definido muy bien la cualidad fundamental de Robinson

(*) Sentía un afecto especial por España y usaba siempre su boina española adquirida en uno de sus viajes a nuestra Patria. Hasta sus momentos finales su recuerdo ha estado puesto en nosotros. Sus últimos escritos han sido a sus amigos de España. Las últimas dedicatorias de su obra lo han sido en vísperas de su muerte para sus colegas del INSTITUTO DE EDAFOLOGÍA, y el mismo día que sus ayudantes y alumnos lo sacaban enfermo de su Departamento para el Hospital, enviaba a España diversos ejemplares de «Soils».

al escribir: «Ligeras apreciaciones no pueden hacer justicia a este genio multiforme. Quizá la palabra que mejor podría expresar su especial contribución a cualquier círculo a donde él acudiese fuese tono —un tono cálido, genial, vital—. Es esta tónica cualidad la que echarán de menos sus numerosos amigos a quienes la vida sin él les parecerá monótona».

Dios tenga en la gloria al Profesor Gilbert Wooding Robinson.

J. R. ABAD BOTELLA

PUBLICACIONES DEL PROFESOR G. W. ROBINSON (1912-1950)

1913. Survey of the Soils and Agriculture of Shropshire. Shrewsbury.
1915. Note on the Effect of Changes in the Viscosity of Water on the Results of Mechanical Analyses Conducted at Varying Temperatures. *J. Agric. Sci.* VII: 142-143.
- Soils and Agriculture of North Wales *J. Bd. Agric.* XXII: 216-222.
1917. Studies of the Palaeozoic Soils of North Wales. *J. Agric. Sci.* VIII: 338-384.
1921. The Physical Properties of Soils in Relation to Survey Work. *Trans. Fara day Soc.*
1922. Note on the Mechanical Analysis of Humus Soils. *J. Agric. Sci.* XII: 287-291.
A new method for the Mechanical Analyses of Soils and other dispersions. *J. Agric. Sci.* XII: 306-321.
1924. The form of Mechanical composition curves of Soils, clays, and other granular substances. *J. Agric. Sci.* XIV: 626-633. Actes IV Conf. Int. Pedologie: 180-186.
Soils Tyes of North Wales.—Nomenclature et Clasification de Sols: 313-320. Helsinffors.
- Memoir on Soils Surveys in Great Britain. Memoires sur la Cartographie des Sols: 93-99. Bucharest.
- Pedology as a Branch of Geology. *Geological Magazine*, LXI: 444-455.
1925. Modern Tendencies in Soil Research. *Welsh Journal of Agric.* I: 130-131.
1926. Recent Advances in Pedology. *Science Progress*, XX: 423-429.
Proposals for Soil Survey of Wales. *Welsh Journal of Agriculture*, II: 142-150.
The Characterization of the Soil on the Basis of its Absorbing Complex. Proc. IInd. Comm. Int. Soc. Soil. Sci. Groningen: 170-173.
1927. Recent Advances in Pedology. *Science Progress*, XXI: 591-599.
Forest Soils. *Empire Forestry Journal*, VI: 252-259.
1928. Recent Advances in Pedology. *Science Progress*, XXII: 597-604.
The Nature of Clay and its Significance in the Weathering Cycle. *Nature*, CXXI: 903.
The Mapping of Soils of Small Areas.—Proc. Ist. Congress of Soil Science. Washington, D. C., vol. IV: 466-468.
The Grouping of Fractions in Mechanical Analyses.—Proc. Ist. Congress of Soil Science. Washington, D. C., vol. I: 359-365.

- The Relative Importance of Laboratory and Field Data in the Classification of Soils.—Proc. Ist. Congress of Soil. Science, Washington, D. C., vol. IV: 161-163.
1929. Tir Gwyllt Yng Nghymru. *Welsh Journal of Agriculture*, V: 144-148.
Waste Lands of North Wales. *Forestry*, III: 33-37.
Recent Advances in Pedology. *Science Progress*, XXIII: 601-608.
The Classification of Soils for Survey Purposes. *Nature*, 123: 980.
1930. Recent Advances in Pedology. *Science Progress*, 24: 604-611.
The Development of the Soil Profile in North Wales as Illustrated by the Character of the Clay Fraction. *J. Agric. Sci.*, 20: 618-639.
1931. Recent Advances in Pedology. *Science Progress*, 25: 595-602.
Soil Survey. *J. Ministry of Agric.*, 38: 379-386.
1932. Soils. Encyclopaedia of Scientific Agriculture.—Bailliere, Tindall, and Cox. London.
Soils. Their Origin, Constitution, and Classification. An introduction to Pedology.—London. Thos. Murby and Co. 396 + XVI págs.
1934. Soils of Wales. *Empire Journal of Experimental Agriculture*, 2: 258-273.
The Work of Commission I. *Soil Research*, 4: 125-7.
1935. Soils of Great Britain. Trans. of the Third Int. Cong. Soil. Sci. Vol. II: 11-13.—Thos. Murby and Co.
1936. Soils, Their Origin, Constitution and Classification. An introduction to Pedology.—Second edition. London, Thos. Murby and Co. XVI + 442 págs.
Normal Erosion as a Factor in Soil Profile Development. *Nature*, 137: 1.950.
1937. Problems of Horticultural Soils. *Scientific Horticulture*, 5: 162-166.
Soil Deterioration Camb. *Univ. Agric. Soc. Mag.*: 30-36.
Mother Earth. Being letters on soil addressed to Professor R. G. Stapledon, C. B. E., M. A.—London. Thos. Murby and Co. VII + 202 págs.
The Soil Survey and Advisory Work. *Agric. Progress*, 14: 226-233.
1939. Pedology, the Study of the Soil. *Annals Appl. Biol.*, XXVI: 826-832.
1940. Lime for the Land. *J. Min. Agric.* 47: 99-102.
1943. Soil Analysis. *Chemistry and Industry*, 62: 171-174.
Mapping the Soil of Britain. *Discovery*, April: 118-121.
The Use of Lime. *J. Roy. Agric. Soc. Eng.*, 104: 1-9.
Revised(5th) edition of The Soil by Sir A. D. HALL.—John Murray, London. XIV + 322 pág.
1949. Soils, Their Origin Constitution and Classification.—Third edition. London. Thos Murby and Co.
Some Impressions of South Africa, Australia and New Zealand. *Agric. Progress*, Vol. XXIV (Part I).
1950. Some Considerations on Soil Classification. *J. Soil Sci.*, Vol. 1 No. 2.

En colaboración

1912. G. W. ROBINSON and E. T. HALNAN. Probable Error in Pig Feeding Trials. *J. Agric. Sci.* 5: 48-51.
1915. G. W. ROBINSON and W. E. LLOYD. On the Probable Error of Sampling in Soil Surveys. *J. Agric. Sci.* VII: 144-153.

1916. J. LLOYD WILLIAMS and G. W. ROBINSON. Reclamation of Peat Lands in Caernarvonshire. Brit. Assoc. Rept.: 11-15.
1918. G. W. ROBINSON, R. A. BERRY and E. J. RUSSELL. Bracken as a Source of Potash. *J. Bd. Agric.* XXV: 1-11.
1919. G. W. ROBINSON and C. F. HILL. Further Studies on the Soils of North Wales. *J. Agric. Sci.*, Vol. IX, Part III: 259-282.
1924. W. MCLEAN and G. W. ROBINSON. A New Method for the Determination of Ammoniacal Nitrogen in Soil. *J. Agric. Sci.* XIV: 548-554.
G. W. ROBINSON and RICE WILLIAMS. Base Exchange in Relation to the Problem of Soil Acidity. *Trans. Faraday Soc.* XX: 1-8.
1925. H. TREFOR JONES and G. W. ROBINSON. Soil Studies on Waste Lands of Lleyr. *Welsh J. Agric.* I: 142-146.
G. W. ROBINSON and J. O. JONES. A Method for Determining the Degree of Humification of Soil Organic Matter. *J. Agric. Sci.* XV: 26-29.
1927. G. W. ROBINSON, J. O. JONES. Losses of Added Phosphate by Leaching from North Welsh Soils. *J. Agric. Sci.* XVII: 94-103.
1928. G. W. ROBINSON, J. O. JONES and R. J. EVANS. The Degree of Humification of Soil Organic Matter. Proc. 1st. Congress of Soil Science. Washington, D. C., Abstract only.
G. W. ROBINSON, J. O. JONES and D. O. HUGHES. Soil Survey of Wales. Progress Report, 1925-27. *Welsh J. Agric.* IV: 303-321.
1929. G. W. ROBINSON, W. MCLEAN and RICE WILLIAMS. The Determination of Organic Carbon in Soils. *J. Agric. Sci.* XIX: 315-324.
1930. G. W. ROBINSON, D. O. HUGHES and BRYNMOR JONES. Soil Survey of Wales. Progress Report, 1927-9. *Welsh J. Agric.* 6: 249-265.
G. W. ROBINSON and W. MCLEAN. Note on the Occurrence of Elementary Carbon in Soils. *J. Agric. Sci.* 30: 345-347.
1932. G. W. ROBINSON and M. RICHARDSON. Degree of Weathering of Soils. *Nature*, 124: 581-2.
1933. G. W. ROBINSON and M. RICHARDSON. The Dispersion of Soils in Mechanical Analysis. Imp. Bureau of Soil Science. Techn. Comm. No. 26: 1-31.
1936. G. W. ROBINSON and D. O. HUGHES. The Soils of Glamorgan—Glamorgan County History, Vol. I: 107-120.
1949. G. W. ROBINSON, D. O. HUGHES and EVAN ROBERTS. Podsollic Soils of Wales. *J. Soil. Sci.*, Vol. I. No. 1.

Traducciones

1937. EMILIO H. DEL VILLAR. Los suelos de la Peninsula Luso-Ibérica.—Soils of the Lusitano-Iberian Peninsula. English text (somewhat abridged) by G. W. ROBINSON. Madrid, 416 págs.

